



## POR LAS ALIANZAS TRANSPARENTES DE LAS FARMACÉUTICAS

\*Rodrigo Kambayashi

¿Cuándo fue la última vez que dudaron, queridos lectores, que su intuición no los puede traicionar? En mi caso, todos los días, y más cuando el tema a tratar son las farmacéuticas y la RSE (Responsabilidad Social Empresarial).

Nuestro instinto nos dice que las farmacéuticas deben de ser buenas, invierten en investigación y desarrollo para darnos una mejor calidad de vida. Sin este sector muchas vidas no se hubieran salvado. Son un ícono de modernidad, salud y hasta higiene. Sin embargo, este sector es casi tan polémico como necesario y casi tan poderoso como complejo. La aparente naturaleza benévola de su actividad es precisamente el filo de su astucia; así como su enorme potencial puede ser parte esencial del desarrollo social que es, precisamente, el hilo conductor de este artículo.

### La historia no nos deja juzgar tan rápido

Antes veremos un poco de historia para conocer cómo el desarrollo de la industria farmacéutica ha evolucionado junto con las necesidades sociales de su contexto político-económico, y cómo a final de cuentas las alianzas que se hacen extrapolan el potencial del sector y esto impacta en los estratos de nuestra sociedad, según la naturaleza de estas alianzas.

Recuerdo que en mis primeros viajes al vecino país del norte, me llamaba la atención el nombre en inglés de las farmacias<sup>1</sup>: *drugstore*. En mi cabeza, las drogas no se vendían al menudeo en estipendios públicos iluminados en el cruce de la 6th av. y la 25. Al final, no estaba tan mal en mis planteamientos juveniles. Finalmente entendí que las farmacias sí comercializan drogas. Sin embargo, esto depende marginalmente de la definición del término: drogas, pero sobre todo del marco legal que las apadrina, es decir, una alianza estratégica de alto nivel con el gobierno que regula el marco legislativo.

La RAE define las drogas como una sustancia mineral, vegetal o animal, que se emplea en la medicina, en la industria o en las bellas artes. (Bellas Artes...mm, ok...) Independientemente de su grado de adicción o del estatus legal de su comercialización, los orígenes de la palabra droga que sugiere la RAE son aquellos que viene del árabe hispánico *\*hatrúka*; literalmente 'charlatanería'<sup>2</sup>. Regresaremos a esta definición más adelante.

<sup>1</sup> Otras llamadas también, *pharmacy*.

# PREPÁRATE PARA LAS FIESTAS PATRIAS



**PARA EL ALIVIO  
Y PREVENCIÓN  
DE AGRURAS  
Y ACIDEZ**



**EL ALIADO  
DE TU ESTÓMAGO**

**ranisen.com**

SI PERSISTEN LAS MOLESTIAS, CONSULTE A SU MÉDICO.  
PARA LA INDIGESTIÓN, AGRURAS Y OTROS SÍNTOMAS DE LA HIPERACIDEZ. NO SE USE EN MENORES DE 16 AÑOS.

Proyecto de marbete para la caja venta al público. RANISEN® tabletas 150 mg. Registro sanitario 150M96 SSA  
SSA: 173300201B1603

**Senosiain®**



Casi en la misma línea del escándalo del consumo masivo de Viagra por los militares estadounidenses; particularmente en la Europa “moderna”, las farmacéuticas, tienen un papel clave en la historia de su configuración actual. Por azares del destino, la obra de Normal Ohler, *El gran delirio. Hitler, drogas y el III Reich* pasó por mis manos gracias a un excelente artículo de Jordi Canal<sup>3</sup> donde se relata como un detalle invisible -casi siempre olvidado por los historiadores- donde se ve reinterpretado el triunfo de las tropas nazis a la gran armada francesa: El consumo de metanfetaminas legalizada y apoyada por el gobierno nazi.

Por ahí de 1937 y después de una inversión importante en R&D<sup>4</sup>, los laboratorios Temmler<sup>5</sup> descubrieron una manera de sintetizar la metanfetamina. Los resultados de su comercialización no se hicieron esperar. Esta nueva droga, llamada Pervitina, tuvo una aceptación masiva donde el eslogan hacía referencia a una “multivitamínico” para estimular el rendimiento de las amas de casa además de que cuidaba la línea dado que mitigaba el apetito de las señoras. Casi instantáneamente se encontraba en cualquier “drugstore” o “Aphoteke” de la esquina en el mismo anaquel que otros complementos alimenticios.

Regresando al tema militar: ¿Cómo un grupo más pequeño con menos armamento pudo derrotar a un ejército técnicamente mayor y más avanzado? La respuesta es el factor sorpresa.

La producción de las metanfetaminas sintetizadas, llamadas hoy en día “meth” o “cristal meth”, llegaron a ser más baratas y efectivas que el café o el vino. A pesar de su apología de los “sano”, el ejército de Hitler llegó a consumir 38 millones de pastillas en periodos de guerra y llegó a caminar en terrenos considerados como inaccesibles hasta 17 días seguidos, mientras que Francia suponía repetir la fórmula de 1916. El resto de la historia la conocemos todos.

Una duda me surge: ¿Qué hubiese pensado Hitler después de la derrota francesa de haberse preguntado si las farmacéuticas cumplen con su papel de motor de desarrollo social<sup>6</sup>? ¿Esta respuesta sería todavía vigente hoy en día? ¿Mañana?

No es que la historia de las farmacéuticas sean todas iguales, pero mi objetivo al mencionar este pasaje de la historia de Europa es el de poner las cartas sobre la mesa y dar pistas para que ustedes, queridos lectores, me sigan en el riesgo tan grande que se corre al juzgar el impacto de un sector tan complejo y más con una naturaleza de tal tipo con respecto a su actividad principal: Modificar el estado natural del hombre a través del uso de sustancias. No es ni simple, ni evidente. Agreguemos que esta actividad tiene que seguir un principio básico de mercado: Ser, o hacerse, rentable.

Después de haber mencionado de manera simplificada algunas de las variables<sup>7</sup> que juegan en el sector y entender los argumentos adjuntos, se hace casi imposible de juzgar con certeza, aun con una biblia en la mano y la balanza de la justicia en el otro, al sector farmacéutico. Sector que casi nunca actúa por sí solo.

## El sector farmacéutico, hoy en día

Sin tener cifras exactas, la farmacéutica es de los sectores<sup>8</sup> que más recursos destinan a la investigación y desarrollo. Esto hace que sea particularmente difícil asignar más de sus recursos estratégicos a las estrategias de RSE, debido a que son de naturaleza relativamente riesgosa y donde la tasa de retorno de inversión aún no está claramente definida.

A pesar de las grandes presiones que tienen sus partes interesadas y gracias a las complicaciones señaladas, el sector farmacéutico ha desarrollado programas de RSE dignos de señalar y no solamente filantrópicos

<sup>2</sup> A pesar de la discusión donde no todos están de acuerdo.

<sup>3</sup> Letras libres, “Los nazis y las drogas”; febrero 2017, año XVI, Nº 185.

<sup>4</sup> Investigación y Desarrollo

<sup>5</sup> que técnicamente comercializaron productos relacionados a la sintetización de la metanfetamina hasta 1988, fueron comprados en el 2012 por el grupo Aenova. Grupo proveedor de manufactura de fármacos a nivel mundial

<sup>6</sup> Independientemente del estrecho sentido de social limitado a una geografía política específica, el Ministerio de Armamento y munición Alemán declaró la Pervitina de “vital importancia Bélica”.

<sup>7</sup> Y dejando fuera otras como: el marco legal, la elasticidad de los precios de sus productos; así como sectores anexos como el químico y el de servicios de salud entre otros

<sup>8</sup> Fuera del militar que se desconoce, y donde 4 de 10 empresas que más destinan recursos a R&D son del sector farmacéutico.

Fuente: PWC 2015 & Business Insider 2015



como era de esperarse, aunque estas estrategias sean una sana combinación de ambos términos.

Debemos recordar que la RSE debe estar ligada a una línea de negocios para mantener el interés legítimo de las empresas en una línea de desarrollo sustentable para todos. Abrir líneas de negocios implicaría “enfermar” indirectamente a los potenciales consumidores para que demanden más productos. Sin embargo, una de las estrategias clave de empresas en el sector, como Merck, es luchar por el acceso a servicios de salud a mercados de consumidores inexistentes. Es decir, a aquellos donde ni los médicos, ni los fármacos llegan aún.

### Un ejemplo, Merck

Merck es considerada como una empresa pionera en términos de RSE Europa<sup>9</sup>, ha evolucionado sus líneas de negocios indirectamente gracias a su alianza estratégica en redes con Organizaciones No Gubernamentales (ONG) serias que llevan servicios de salud a lugares que difícilmente aparecen en el mapa. Estas alianzas son estratégicas y las ONG con las que Merck trabaja, pasan por un largo proceso de selección y cubren una larga gama de actividades que se desarrollan en redes. Procedimiento costoso y complicado, pero que ha demostrado probabilidades altas de éxito.

Un programa llamado el proyecto “Sambhav” proporcionó el acceso de Pegintron, un medicamento de Merck que ayuda al tratamiento contra la Hepatitis C, a pacientes con cobertura de seguro social limitada o inexistente. Esta iniciativa fue lanzada inicialmente junto con MSD India y la unidad de negocio Hepatitis C de Merck. En India se identificó una necesidad de tratar a casi 15 millones de personas infectadas con el virus de la Hepatitis C, de los cuales el 70 por ciento de ellos viven en medios rurales de difícil acceso. A través de un innovador programa de micro-financiamiento social con otra ONG, Merck otorgó a los pacientes préstamos sin interés y sin garantía para pagar por su medicina durante un período prolongado. Para este programa, estamos hablando de una red de alianzas estratégicas con actores locales que van desde el acceso y las características del terreno, hasta el financiamiento de adquisición del producto pasando por los análisis de necesidades y los diferentes medios de distribución.



Uno de los grandes retos de la industria es la coordinación estratégica de alianzas que creen un valor agregado con miras al bien común y no sólo al empoderamiento aislado del sector.

En Francia existe una organización que se llama LEEM; esta es una organización que agrupa a más 260 empresas del sector; vela por la valorización del sector y la RSE ocupa un puesto estratégico. La LEEM es miembro de la Federación Francesa de Industrias de Salud (FEFIS) y del Movimiento de Empresas de Francia<sup>10</sup> (MEDEF) el cual también aboga constantemente por la RSE como pilar del desarrollo. Esas organizaciones constituyen con sus homólogas europeas la Federación Europea de Asociaciones e Industrias Farmacéuticas (EFPIA) y a nivel internacional con la Federación Internacional de Fabricantes y Asociaciones de Farmacéuticos (IFPMA), que a pesar de contar con un código ético y deontológico tienen cada vez más presente que el tema de la RSE se convierte en un eje más estratégico.

Ante los retos emergentes de nuestra sociedad, estas formas de coordinación se alejan poco a poco del convencional aislamiento de las empresas conservadoras. Del súper-yo empresarial<sup>11</sup>, nuevas, más potentes y sobre todo legítimas dinámicas de colaboración se deben de impulsar entre el sector privado y el sector de la sociedad civil para lograr mejores resultados. Es decir, alianzas que, sobre todo, sean transparentes, donde las empresas busquen abiertamente una ganancia, aunque sea marginal, y que no oculten sus intereses desviando la atención pública. Necesitamos empezar por el principio: Transparencia. El caso de Merck y el proyecto “Sambhav” es sólo uno de entre tantos posibles y es una lástima que no se vean más a menudo.

Esta relación entre filantropía y RSE embona bien con las modernas expresiones campechanas que en México tanto nos gustan, justo para no caer irónicamente en la definición etimológica del término \**hatrúka*; (“charlatanería” del árabe hispánico).●

<sup>9</sup> Entre otros por Vigeo, y Forum Ethibel

<sup>10</sup> Mouvement des Entreprises de France

<sup>11</sup> Podría decir Nietzsche

\*Rodrigo Kambayashi: Maestro en Sociología Organizacional y candidato a doctor en Sociología Económica por la Universidad de París Sorbonne en el tema de la RSE. Es integrante de la Red de Talentos Mexicanos en Francia. Miembro del Consejo México Francia sobre Emprendimiento e Innovación (Comfei)